

LOS ESPACIOS DE TRANSICIÓN URBANO-RURAL EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA, SU PAISAJE.

Martínez de San Vicente I.; Soijet M.; Cicchini Ana; Baglione G.; Baudino N.; Milicich V. CURDIUR. Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. U. N. R. Rosario.
e-mail: isabelmartinezdesanvicente@gmail.com

El proyecto se propone el estudio y sistematización de los procesos de expansión residencial suburbana que caracterizan a las áreas metropolitanas contemporáneas. Se enmarca en un estudio comparativo de dichos procesos en Rosario y Santa Fe., los cuales reflejan nuevas condiciones en la dimensión territorial y social del fenómeno, caracterizado por una ocupación difusa sobre el suelo rural, en sus límites exteriores.

Al paisaje rural tradicional de elementos aislados de usos productivos se incorporan fragmentos unitarios con complejas instalaciones, grandes equipamientos e intensa actividad en relación a las vías de comunicación territorial. Este paisaje alterna con suelo rural en producción, asentamientos irregulares, áreas industriales y autopistas.

Las transformaciones experimentadas en la dimensión socio-económica y ambiental, en los procesos de concentración y de dispersión poblacional, sugieren, nuevas interpretaciones de los rasgos que las mismas adquieren en los sistemas urbanos específicos. Tales dinámicas de transformación se reflejan en los bordes de la ciudad consolidada con el consumo de suelo agrario. Interpretar las lógicas de estas nuevas formas del crecimiento metropolitano, resulta de interés en la medida en que los instrumentos de planificación local, sólo consideran dichas cuestiones en el interior de su territorio urbano, mientras que el suelo rural es ocupado por fragmentos con urbanizaciones autónomas.

Se aboca a la residencia de gestión privada en la condición de barrio abierto y barrio cerrado a través de un estudio comparativo a partir de la selección de variables, categorías e indicadores que permitan contribuir a la actualización e interpretación de los procesos de urbanización en curso y de las lógicas que adquieren. El período considerado es el decenio 2002-2012, en relación con los cambios económicos y sociales posteriores al año 2001, donde es posible observar un incremento de estos desarrollos, principalmente de gestión privada donde la apropiación del suelo se manifiesta como mosaicos autónomos, sin vinculación entre sí, dependientes de los conectores principales de articulación entre estos con la ciudad central.

El espacio rural contiene un patrimonio natural, cultural y paisajístico que es a la vez factor y motor del desarrollo. Reconocer sus valores intrínsecos y protegerlo resulta indispensable para el mantenimiento del equilibrio ecológico y el desarrollo económico, social y cultural.